

Sistema de Áreas Comunes, Partidos políticos: La formación del pensamiento político estudiantil organizado en la Universidad de El Salvador, 1963 a 1972

General Studies System, Political Parties: The Formation of the Organized Student Political Thought at the University of El Salvador, 1963 to 1972¹

Marcela Tatiana Ayala Manzanares
Estudiante de la Licenciatura en Historia
Universidad de El Salvador
am19051@ues.edu.sv
ORCID: 0009-0008-0222-8048

Recibido: 18 de noviembre, 2025

Aceptado: 20 de enero, 2026



Resumen

En este artículo, se estudia la formación del pensamiento político estudiantil organizado en la Universidad de El Salvador, de 1963 a 1972, por medio de cuatro actores temáticos: Sistema de Áreas Comunes, Partidos Políticos, Fenómenos externos e internos. Cada uno de ellos ha sido investigado, a profundidad, a fin de posibilitar una provechosa discusión teórica.

Palabras clave: pensamiento político estudiantil organizado; Universidad de El Salvador; marxismo clásico; social cristianismo; nueva izquierda.

1 Nota: En El Salvador de la década de 1960 el sistema de estudios generales, propuesto para toda América Latina, fue llamado “Áreas Comunes” para denotar una adaptación al caso salvadoreño. En la traducción al inglés se conserva el concepto de Estudios Generales al referirse a las Áreas Comunes.

Summary

In this article we study the formation of the political thought organized at the University of El Salvador, from 1963 to 1972, through four thematic actors: General Studies System, Political parties, External and internal phenomena. Each of them has been investigated in depth in order to achieve a productive theoretical discussion.

Key Words: organized political student thoughts, University of El Salvador; Classical Marxism, Social Christianity; new left.

Introducción

Tanto en un contexto nacional como internacional, las décadas de 1960 y 1970 suponen años muy enérgicos. En materia política, social y cultural el cambio deambuló, inevitable. En lo externo, hechos como la Revolución Cubana (1959), el Concilio Vaticano II (1962), la muerte del Che Guevara (1967) y las protestas juveniles de 1968 son resaltables. A su vez, a partir de 1968, los jóvenes tomaron un papel más protagónico, en vista de los 50 años de la Reforma de Córdoba (1918). Con lo anterior escrito, es claro que una renovada comprensión política, social y cultural ocurriría en las universidades latinoamericanas. La UES no fue la excepción.

Es justo lo político lo que nos remite al tópico central a desarrollar: el denominado “pensamiento político”. Es clara la presencia, en los años 60 y 70, de varios tipos de pensamiento político (p. ej., marxismo, social cristianismo, nueva izquierda, etc.) Ahora bien, el elemento crucial acá es descubrir cómo fueron conocidos y asimilados por el estudiantado organizado.

Entonces, a sabiendas de lo escrito a priori, el presente artículo trabaja cuatro ejes temáticos escogidos estrictamente: Sistema de Áreas Comunes, Partidos Políticos, Fenómenos externos e internos. Por medio de la presentación, estudio y análisis de cada uno de ellos, destacando sus peculiaridades y articulación sobre la realidad concebida en los años sesenta, se pretende responder el objetivo central de la investigación hecha: saber cómo estos

actores incidieron en la formación del pensamiento político estudiantil organizado al interior de la Universidad.

A fin de cumplir con este objetivo, el trabajo presenta una constante discusión entre material bibliográfico y fuentes primarias. Ambas han sido elegidas con cuidado. De artículos, libros a tesis, acompañados de periódicos universitarios y nacionales, entrevistas, memorias, etc., su empleo ha permitido profundizar aún más el conocimiento que se tenía del tema abordado. En definitiva, este artículo es el resultado de una labor ardua, pero gratificante. Con él, se desea otorgar un pequeño aporte en beneficio de enriquecer aún más a la historia de la UES.

Estado del Arte

Reforma Universitaria

En El Salvador, los estudios históricos sobre la Reforma Universitaria omiten el definir, extensamente el término, pues prefieren indagar de una sola vez en el proceso de reforma ocurrido en la Universidad de El Salvador (UES) entre 1963; sin embargo, este fenómeno adquiere un giro interesante cuando se ocupa la definición de reforma universitaria de Carlos Huneeus. Acorde al autor, la reforma pretendía redefinir el quehacer científico y cultural de la universidad, y esta idea sí la retoman los autores ocupados en el presente Estado del Arte.

Hunneus afirma que, con la reforma, la universidad obtuvo un interés por el cambio social.² Los trabajos de Reforma Universitaria en el país retoman esta idea. P. ej., la tesis de Ricardo Argueta, que ahonda, con fuentes primarias, en la relación entre los estudiantes universitarios con el Estado salvadoreño en el siglo XX, reafirma que el fin de la Reforma fue la formación cultural, científica y moral.³ La tesis de Parada, sobre los períodos

2 Carlos Hunneus, “Concepto y fundamentos de la Reforma Universitaria en América Latina”, *Anales de la Facultad de Derecho* Cuarta Época XIV, no. 14 (1972): 2.

3 Ricardo Antonio Argueta Hernández, “Los estudiantes de la Universidad de El Salvador en su relación con el régimen autoritario militar durante el siglo XX” (tesis doctoral, Universidad de Costa Rica, 2012), 172.

rectorales del Dr. Fabio Castillo, añade que esta deseó inculcar “un interés por la cultura humanística y científica”.⁴ Y según el texto de Víctor Valle, la Reforma buscó resolver los grandes problemas del país.⁵

Dicho esto, es clave añadir un último punto: Hunneus, para caracterizar al proceso, habla de los cambios que este mismo crea en la democratización (es decir, el dirigir a la universidad “a todas las clases sociales”), y la política universitaria (en donde acontece una renovación en la estructura académica y administrativa), puntos que también son tomados por Argueta, Parada y Valle. Eso sí, mientras que, en el tema de la democratización, los autores coinciden totalmente, es en el tema de la política universitaria en donde hay disparidades, pues Argueta es el único que menciona una variación administrativa: la Comisión General de Selección y Admisión.⁶

Áreas Comunes

La reforma universitaria salvadoreña contó con varios componentes de notable relevancia dentro de la realidad estudiantil de aquel entonces. Los estudios históricos de la Reforma de 1963 suelen destacar lo que Hunneus llama “Estudios Generales”. El autor aplica el término a partir de una fuente primaria primordial: el Informe de Rudolph Atcon sobre la universidad latinoamericana, de 1963. Hunneus agrega, de los Estudios Generales, que su finalidad central fue la consolidación de una cultura general “sin consideraciones profesionales inmediatas”.⁷

4 Sandra Beatriz Parada Reina, “Fabio Castillo Figueroa y sus periodos rectorales: 1963-1966/1990-1995” (tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador, 2016), 58.

5 Víctor Manuel Valle, «La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80's», *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 19-20 (1991): 263.

6 Argueta Hernández, “Los estudiantes de la Universidad de El Salvador”, 175.

7 Hunneus, “Concepto y fundamentos”, 2.

También, el corpus teórico de Hunneus aborda el fin académico de los Estudios Generales: la captación de los problemas, y la profundización del saber estudiantil. El artículo de Alfredo Ramírez apoya el punto presentado a priori y lo argumenta así: la implementación de Áreas Comunes generó tal grado de conciencia en el estudiantado que, más tarde, este se encargó de exigir su reforma o total desaparición con la Huelga de Áreas Comunes (1970).⁸ Eso sí, mientras que Ramírez brinda una narrativa secuencial y lógica del suceso, Argueta se guía por un aporte cronológico, y el artículo de Carlos Martínez estudia, totalmente, esta Huelga.

Por cierto, a diferencia del resto de autores, el texto de Martínez corrige brevemente la noción de “huelga”; propone que, en realidad, fue una “revuelta de estudiantes”.⁹ Aunque, entre los tres autores, existe un consenso unánime: la Huelga surgió ante el malestar estudiantil, que veía al sistema como engorroso e ineficiente. Es más, Ramírez teoriza que este rechazo se obtuvo ante la toma de conciencia generada por su propuesta académica. En cambio, la tesis de Evelyn Ávalos (la cual ahonda en el desarrollo académico de la UES, 1950-2003) exhibe sus problemas de operatividad; p. ej., la desconexión tras el nivel básico y diferenciado, etc.¹⁰

Movimiento estudiantil

La década de 1960 fue una época en donde la cuestión universitaria fue de gran incidencia y acción en la realidad latinoamericana. Es en este marco temporal en donde la discusión acerca del movimiento estudiantil adquiere relevancia. Los estudios

8 José Alfredo Ramírez, “Las áreas comunes: de la reforma a la crisis,” en *Integración y reformas, 1848-2010*, editado por Xiomara Avendaño Rojas (San Salvador: Imprenta Universitaria, 2018), 142.

9 Carlos Martínez, “La huelga de Áreas Comunes,” *La Universidad*, no. 10-11 (2010). 13.

10 Blanca Evelin Ávalos Guevara, “Análisis del desarrollo académico de la Universidad de El Salvador 1950-2003” (tesis de licenciatura en Historia, Universidad de El Salvador, 2010), 106.

históricos del tema exhiben, en sus corpus interpretativos, varios atributos que Nicolás Dip y Sergio Sánchez emplean para caracterizarlo; más allá de su cierto grado organizativo, los autores resaltan la presencia de dos dimensiones: lo gremial y lo político ya que, de ellos, dependen sus acciones e ideales.¹¹

La historiografía del movimiento estudiantil tiende a estudiar su dimensión política; por ende, la dimensión educativa queda al margen del corpus teórico aportado. Ejemplo de ello es el trabajo de Laura Luciani, cuyo artículo caracteriza a los movimientos estudiantiles de los años 60 en Argentina, Brasil y México. Aquí, la dimensión política es absoluta, y denota, p. ej., cómo esto supuso la represión hacia el movimiento estudiantil argentino.¹² En cambio, el trabajo de Edwin Cruz supone un quiebre discursivo pues teoriza que el caso colombiano fue influido tanto por la reforma universitaria de los sesenta, como por “el endurecimiento de la represión estatal”.¹³

En adición, Dip y Sánchez presentan otro marco de discusión: el movimiento estudiantil y su relación con el año 1968. Acorde a Sánchez, en 1968 ocurrieron varios sucesos alrededor del mundo, en donde “la presencia de jóvenes fue constante”.¹⁴ Dip apoya ese argumento; eso sí, el autor lo focaliza hacia un 68 latinoamericano, y los artículos de Luciani y Cruz son de gran ayuda pues respaldan esta idea: sus narrativas señalan fenómenos internos y externos claves,

11 Nicolás Dip, *Movimientos estudiantiles en América Latina. Interrogantes para su historia, presente y futuro* (Buenos Aires: CLACSO, 2023), 17.

12 Laura Luciani, “Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta”, *Historia y Memoria*, no. 18 (2019): 96, https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/8291.

13 Edwin Cruz Rodríguez, “La izquierda se toma la universidad. La protesta universitaria en Colombia durante los años sesenta”, *Revista Izquierdas*, no. 29 (2016): 214.

14 Sergio Arturo Sánchez Parra, “Estudio introductorio. El 68, los movimientos estudiantiles y su relación con los historiadores”, *Escripta* 1, no. 2 (2019): 9-22.

como el mayo francés y la revolución sexual, la Revolución Cubana, el Concilio Vaticano II, etc.¹⁵

Pensamiento político

En el marco de los procesos estudiantiles de los años 60, y con la llegada del término *política* en el presente Estado del Arte, es preciso saber lo siguiente: hablar de “pensamiento político” supone una evidente complejidad teórica: ha sido un vocablo difícil de definir; por ende, su próximo abordaje supone una síntesis funcional y lógica del contenido bibliográfico ocupado. P. ej., conforme a la propuesta de Fernando Prieto, el pensamiento político aparece cuando a un individuo “no le bastan las ideas políticas que se encuentra en la cultura de su sociedad”.¹⁶

En contraste, el libro de John Pocock otorga un aporte importante: el pensamiento político se muestra por cómo se defiende o ataca la legitimidad del sistema político en el cual se vive.¹⁷ Dicho esto, resulta interesante cómo el estudio del pensamiento político en El Salvador se moldea bajo una narrativa más interpretativa que teórica. Ej., los textos de Joaquín Chávez e Yvon Grenier, los cuales abordan temas vinculantes: la formación de la Nueva Izquierda y la insurgencia salvadoreña. Ambos autores tienen una idea en común: Áreas Comunes posibilitó la formación del pensamiento político estudiantil. Eso sí, mientras que Grenier profundiza con mayor detalle, la temática, Chávez decide otorgar una conclusión absoluta: “los fundadores de la insurgencia fueron, en su gran mayoría, activistas estudiantiles tras Áreas Comunes”.¹⁸

Además, el aporte de Chávez destaca por su gran contribución teórica y metodológica ya que también muestra

15 Luciani, “Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta”, 87.

16 Fernando Pietro, “Filosofía, pensamiento e ideas”, 198.

17 Pocock, *Pensamiento político*, 28.

18 Joaquín Chávez M., “Catholic Action, the Second Vatican Council, and the Emergence of the New Left in El Salvador (1950-1975)”, *The Americas* 70, no. 3 (2014): 476.

el efecto de la Iglesia Católica en el pensamiento político estudiantil.¹⁹ Los textos de Jorge Cáceres y Gabriela Gómez siguen esta línea: para El Salvador, Cáceres exhibe la incidencia de la Iglesia, los partidos políticos y los círculos intelectuales externos en los jóvenes social cristianos.²⁰ En cambio, Gómez denota cómo la unión del catolicismo con el marxismo, en Chile y Argentina, generó la injerencia política de la Iglesia en la población.²¹

Profesores altamente capacitados, programas de estudio y modalidad teórico-práctica de *Filosofía I y II* y *Sociología General*: la formación del pensamiento político estudiantil en el Sistema de Áreas Comunes

La década de 1960 trajo cambios de notorio peso al interior de la Universidad de El Salvador (UES). El claro ejemplo de ello fue la Reforma Universitaria, planteada en 1963 tras el gane del Dr. Fabio Castillo de la rectoría universitaria. A priori, se deseó impulsar un anteproyecto de reforma, con figuras como la Dra. María Isabel Rodríguez y el Lic. Claudio Gutiérrez; sin embargo, la misma contó con un evidente rechazo estudiantil ante el impulso de los llamados *Estudios Generales*. La Reforma de 1963 los readecuó hacia el Sistema de Áreas Comunes.²²

La aprobación de Áreas Comunes ocurrió en marzo de 1965. Así pues, para 1967, el sistema sufrió una importante modificación, puesto que el área diferenciada pasó a ser una unidad dependiente de la Facultad de Humanidades. Tras ello, captó el 96% de la enseñanza básica, y se encargó de 20 materias distribuidas en varios departamentos: Filosofía, Letras, Ciencias

19 Ibid., 473.

20 Jorge Cáceres Prendes, “Radicalismo político en los estudiantes de la Universidad de El Salvador durante el siglo XX. La Federación de Estudiantes Universitarios Social Cristianos (FRUSC)”, en *Historia y debates sobre el conflicto armado salvadoreño*, editado por Jorge Juárez Ávila, 45-53 (San Salvador: Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, 2014), 46-49.

21 Gabriela Gómez, “La radicalización católica en Argentina y Chile en los sesenta”, *Revista Cultura y Religión* V, no. 2 (2011): 53-72.

22 Ramírez, “Las áreas comunes: de la reforma a la crisis”, 138.

Sociales, Periodismo. El departamento de Filosofía impartió *Filosofía I y II*, *Lógica General*, etc. En cambio, en Ciencias Sociales, se ofreció *Sociología General* y *Teoría de la Historia*.²³

Así pues, el presente artículo hipotetiza lo siguiente: las materias *Filosofía I y II* y *Sociología General*, allegadas a las ciencias sociales y presentes, para 1968, en los planes de estudio de Facultades como Medicina, Ciencias Agronómicas, Ciencias Económicas, Humanidades, etc. influyeron en la conformación del pensamiento político de los estudiantes organizados en los años 60. Esto fue posible gracias a la adquisición de una planta docente altamente capacitada, más los programas de estudio y el método de trabajo teórico-práctico usado en las tres materias.²⁴

Gracias a la Reforma de 1963, la UES alcanzó una notable calidad académica. Esto se logró, en parte, “por el esfuerzo institucional para formar docentes fuera de El Salvador y contratar a profesores visitantes extranjeros”.²⁵ Asimismo, al interior de la UES, existió un indudable interés por reforzar esta formación. Según la Memoria de Labores de 1968-1969, en *Filosofía I y II* y *Sociología General* se hacían talleres para afianzar el contenido teórico a difundir.²⁶ Además, se contrataron docentes extranjeros. P. ej., en *Sociología General*,

23 Memoria de las Actividades Desarrolladas por las Autoridades Universitarias en el Período 1967-1968, Documento consultado en el Archivo Central de la Universidad de El Salvador (ACUES), estante no. 1, 2-38-2-40.

24 Edgardo Fonseca Zúñiga, “Memoria de la represión. Intervención, violencia y guerra civil en la Universidad de El Salvador construida desde la revista La Universidad”, *Cuadernos Inter.cambio sobre Centroamérica y el Caribe* 2, no. 1 (2023): 9.

25 Ibid.

26 Memoria de las Actividades Desarrolladas por las Autoridades Universitarias en el Período 1968-1969, Documento consultado en ACUES, estante no. 1, 110-116.

se contó con la ayuda de sociólogos argentinos: Julio Waiselfiz, Inés Cortazzo, Héctor Pérez-Brignoli, etc.²⁷

La impartición de *Filosofía I y II* tenía, como objetivo común, el comprender nociones sobre el hombre y las relaciones humanas. Y la finalidad de *Sociología General* fue el descubrir la esencia de los fenómenos sociales, a fin de impulsar el desarrollo colectivo.²⁸ Cada materia desarrolló un contenido propio según estos objetivos. Para 1968, el contenido propuesto tras *Filosofía I* se centró en cuestiones básicas (p. ej., los problemas del ser) y fue complementado por *Filosofía II*, donde se tratarían otros temas generales (p. ej., la doctrina lógica). El estudio de los aspectos más básicos de los procesos sociales humanos se dio en *Sociología General*.²⁹

Es esencial considerar que estos contenidos se moldearon según los intereses de los docentes, encargados de los programas de estudio. P. ej., *Filosofía I y II* se centraron en la difusión de teoría, para debatirla. Ante ello, el exprofesor de filosofía José Quan, orientó su enseñanza a pensadores de izquierda (Lenin, Fannon, Althusser).³⁰ En contraste, el exprofesor del sistema Héctor Pérez-Brignoli, indica el estudio de conceptos básicos en *Sociología General*, junto a los trabajos escritos por los docentes.³¹ Estos tocaron temas como la teoría de la dependencia, la estructura agraria, la guerra El Salvador-Honduras y su impacto en la economía del país.³²

En las tres materias, el método de trabajo fue similar. En el sistema, cada una recibía un total de cinco horas semanales:

27 Pablo Castro y Edgar Palma, “50 años de sociología académica”, *Conjeturas Sociológicas*, no. 11 (2017): 18.

28 Memoria 1967-1968, Documento consultado en ACUES, estante no.1, 2-40-2-42.

29 Prospecto y catálogo de Estudios 1968, Publicaciones del Departamento de Registro, 178-202.

30 Roberto Cañas y José Luis Quan, “Conversatorio entre Roberto Cañas y José Luis Quan”, *La Universidad*, no. 2, (2008): 13.

31 Héctor Pérez-Brignoli, entrevistado por Marcela Ayala, 21 de junio de 2024.

32 Castro y Palma, “50 años de sociología académica”, 17.

tres horas de clases teóricas, dos horas de laboratorios orales. Las clases teóricas eran dadas en los salones, donde se hacía uso de la libertad de cátedra. En los laboratorios, se fomentaba la discusión del material bibliográfico entre los estudiantes y los profesores.³³ Acorde a Pérez-Brignoli, la carga académica era significativa y se evaluaba con parciales; eso sí, el estudiantado obtenía buenos resultados, dada su *dedicación académica*.³⁴

Todo lo escrito a priori permite teorizar que la concientización política de los estudiantes fue un resultado lógico del haber cursado esas materias. P. ej., el ex-estudiante de Áreas Comunes, Américo Mejía, resalta que el material bibliográfico de *Filosofía I y II*, más el entusiasmo de sus docentes, generó su interés hacia el pensamiento político marxista.³⁵ Tras ello, perteneció a las llamadas “comunales”. Aquí, estudiantes y docentes de física y economía se encontraban para debatir sobre varios tópicos, inspirados por libros y artículos esencialmente marxistas.³⁶

Por su parte, Evaristo Hernández, también ex-estudiante del sistema, expone otro punto clave. Para él, el contenido teórico de *Sociología General* era muy básico. Ahora bien, el accionar investigativo, propio de la materia, captó su interés. Temas como la teoría de la dependencia o la Guerra El Salvador-Honduras, resultaron en una beca en Sociología.³⁷ Efectivamente, el programa de becas al extranjero fue de las iniciativas más destacables del Departamento de Ciencias Sociales, con el fin de fortalecer saberes históricos, sociológicos y antropológicos.³⁸

Para finalizar, es innegable la influencia de Áreas Comunes sobre la posterior toma de acción política de los estudiantes

33 *Memoria 1968-1969*, Documento consultado en ACUES, estante no. 1, 18-19.

34 Pérez-Brignoli, entrevistado por Marcela Ayala.

35 Américo Mejía, entrevistado por Marcela Ayala, 08 de mayo de 2024.

36 Fonseca Zúñiga, “Memoria de la represión”, 9.

37 Evaristo Hernández, entrevistado por Marcela Ayala, 19 de junio de 2024.

38 Castro y Palma, “50 años de sociología académica”, 17.

organizados. En su libro, Yvon Grenier lo demuestra con claridad. Para el autor, la autonomía inherente y la constante búsqueda de activismo político, por parte de la universidad, facilitó una concientización política y social colectiva. En consecuencia, a inicios de 1970, la universidad fue caracterizada bajo un *caos total*. El por qué fue el Sistema de Áreas Comunes, dado que era reconocido como un semillero de activistas profesionales.³⁹

Adicionalmente, en palabras de Joaquín Chávez, gran parte de la insurgencia guerrillera de los 1970 pasó por el sistema y perteneció al Comité de Representantes de Áreas Comunes (CRAC), constituido entre 1967 a 1970.⁴⁰ Nombres como Virginia Peña, Francisco Jovel, Rafael Arce Zablah destacan pues, justamente, fueron partícipes del movimiento estudiantil que originó la Huelga de Áreas Comunes (1970). En la huelga, se buscó la revisión completa del sistema y la universidad, a fin de solucionar las exigencias del estudiantado involucrado.⁴¹

Recursos escritos y visuales, seminarios y organizaciones estudiantiles: la injerencia de los partidos políticos en la formación del pensamiento político estudiantil

La realidad política salvadoreña en el decenio de 1960 fue, por demás, tumultuosa. Inició con dos golpes de Estado y cimentó las bases para la llegada del Partido de Conciliación Nacional (PCN) al aparataje estatal, de la mano del Cnel. Julio Adalberto Rivera. Con Rivera, ocurrió una apertura democrática que cambió las reglas del juego político: p. ej., se integró, de lleno, el Partido Demócrata Cristiano (PDC). Y la izquierda deseó, más allá del Partido Comunista (PCS)

39 Yvon Grenier, *The Emergence of insurgency in El Salvador* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1999), 107-113.

40 Chávez M., “Catholic Action”, 476-477.

41 “Comunicado del Comité de Huelga de Áreas Comunes”, *El Universitario*, Año VIII, No, 133, 28 de enero de 1970, 4-5.

otros representantes, p. ej. el Partido Movimiento Nacional Revolucionario (MNR).⁴²

Asimismo, al interior de la universidad, confluían diversos tipos de pensamiento político. De acuerdo a Mejía, estos eran profesados por los estudiantes al interior de las organizaciones estudiantiles. También, añade que, por cada Facultad, existían organizaciones estudiantiles allegadas a ideas liberales, marxistas, social cristianas, etc.⁴³ Prendes ejemplifica este punto en la Facultad de Derecho. Para 1962, la misma poseía dos organizaciones estudiantiles: Acción Estudiantil Universitaria (AEU) y Movimiento de Izquierda Democrático (MID). De gran influencia en la política universitaria, la primera poseía tendencias marxistas, y la segunda se inclinó a un liberalismo tradicional.⁴⁴

A sabiendas de ello, a continuación, este subapartado se focalizará en el pensamiento político marxista y social cristiano puesto que, desde 1963, ambas corrientes eran debatidas entre los estudiantes.⁴⁵ Además, al interior de la UES, la proliferación del pensamiento marxista estuvo influido a la incidencia del PCS, y el pensamiento social cristiano estuvo allegado, en cierta medida, por el PDC.⁴⁶ Por lo tanto, el presente artículo intuye que la manera en cómo estos partidos difundieron sus ideas políticas e ideología entre el estudiantado organizado, durante la década de 1960, fue mediante recursos escritos, visuales, de formación y de debate político.

Es decir, la formación del pensamiento político estudiantil dependió de la transmisión grupal de las ideas políticas de ambos. P. ej., el PCS facilitó esta situación con una imprenta la cual creó folletos y afiches sobre la realidad nacional, que eran

42 Víctor Valle, *Siembras de Viento: El Salvador 1960-69* (San Salvador: Editorial Universitaria, 2021), 60-62.

43 Mejía, entrevistado por Marcela Ayala.

44 Cáceres Prendes, “Radicalismo político”, 48.

45 “Marxismo y socialcristianismo son los caminos abiertos a la humanidad”, *El Universitario*, Año 1, No. 13, 31 de agosto de 1963, 3.

46 Cáceres Prendes, “Radicalismo político”, 46-49.

entregados a sus grupos de estudio y estudiantes vinculados al partido.⁴⁷ Aquí, la labor realizada por el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) era destacable. Afuera de la UES, el PCS ocupó otros medios, como el audiovisual: la proyección de una película de ideales revolucionarios, durante 1971, abrió el debate político entre los miembros asistentes. El mensaje fue en pro de la lucha popular.⁴⁸

Este último punto resulta curioso dado que reafirma el ideario político del PCS en la década estudiada: se velaba por la lucha popular, no la lucha armada. También, la labor del partido incluyó la discusión repetitiva de la teoría marxista, la organización sindical y la participación electoral con partidos de fachada.⁴⁹ De acuerdo a Cañas, la discusión teórica fue otro método usado por el partido para incursionar en la UES. Es más, Cañas afirma que, a inicios de 1970, solía tener *enconados debates* con Shafick Handal y otros sobre revolución y lucha armada.⁵⁰

A modo de comparativa, la posición política del PDC se encuentra muy bien detallada en el libro de Stephen Webre. En resumidas cuentas, se entiende que este partido político, durante los años 60, propugnó por una alternativa reformista, en contraposición a un ideal revolucionario. Además, el PDC mantuvo un continuo interés hacia lo político-social. Eso fue visible en sus organizaciones comunitarias, asociaciones, y demás. En lo económico, la posición del partido fue centrada en la propiedad privada (industrialización) mediante un ideal de justicia social.⁵¹

47 Schafik Handal, *Legado de un revolucionario. Del rescate de la historia, a la construcción del futuro* (San Salvador: Instituto Schafik Handal, 2011), 186-189.

48 Lorena Peña, *Retazos de mi vida. Testimonio de una revolucionaria salvadoreña* (San Salvador: Ocean Sur, 2009), 37-39.

49 Carlos Gregorio López Bernal, *Memoria e historia en la posguerra: Schafik Jorge Handal y las izquierdas salvadoreñas. 1960-1992* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2022), 79.

50 Cañas y Quan, “Conversatorio”, 23-24.

51 Stephen Webre, *José Napoleón Duarte y el Partido Demócrata Cristiano en la política salvadoreña, 1960-1972* (San Salvador: UCA Editores, 1985), 71-88.

Entonces, la influencia suscitada por parte del PDC estuvo directamente anexada a la labor hecha por la Juventud Demócrata Cristiana (JDC) al interior de la UES. En un manifiesto de 1969, que deja por escrito el Primer Congreso de la JDC, se destaca el análisis y debate hecho por los miembros del congreso ante el señalamiento de las “condiciones históricas” del país más la postura política del PDC y por ende, del JDC. Aquí, se propone la creación de grupos y equipos de enseñanza ideológica, junto a publicaciones periódicas, charlas y seminarios. Del congreso, los nombres de varios participantes destacan, p. ej., Rubén y Mario Zamora.⁵²

En la universidad, las organizaciones estudiantiles vinculadas total o parcialmente al PCS y al PDC fueron vitales. En específico, el PCS estuvo representado a partir de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEUR), de gran incidencia en la política de la UES. Un ejemplo claro de ello fue su manifiesto de 1964, en apoyo a la visita del Dr. Fabio Castillo a la Unión Soviética.⁵³ Tras el disenso de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura a esta acción, la FEUR no temió en tomársela. Para la FEUR, significó una defensa *heroica* a la Reforma de 1963.⁵⁴

El Movimiento Estudiantil Social Cristiano (MESC), convertido para 1966, en la Federación Revolucionaria Universitaria Social Cristiana (FRUSC), poseía autonomía del PDC. Sus miembros lo dejaron muy en claro. Para 1967, se proclamaban apartidistas, y abogaban, con suma ironía, la incorporación al PDC a quienes fuesen, en cambio, *social demócratas*.⁵⁵ Pese a esa autonomía, resulta notorio el empleo de métodos de difusión ideológica en común entre el PDC y el FRUSC. Más allá de folletos,

52 Juventud Demócrata Cristiana (JDC), *Primer Congreso Nacional. Programa, Reglamento, Documentos, Estatutos*, 24-26 octubre 1969, Documento consultado en el Centro de Información Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI).

53 “Declaración de los Frentes Estudiantiles Universitarios”, *El Universitario*, 30 de noviembre de 1964, 2.

54 Valle, *Siembras de Viento*, 239-242.

55 “Interrogantes para el Social Cristianismo Militante”, *Adelante*, 1967, 2-4, Documento consultado en CIDAI.

seminarios con unidades políticas internacionales, se practicó la concientización social: cursos y charlas en comunidades campesinas del país.⁵⁶

De 1966 a 1968, la FRUSC publicó el periódico “*Adelante*”, demostrando así su interés por difundir el pensamiento político social cristiano. En *Adelante*, la FRUSC habló de AGEUS, Opinión Estudiantil y su afán ideológico por “la libertad y dignidad del hombre”.⁵⁷ También, el Plan de Trabajo de la FRUSC (1967) exhibe el fomento de actividades políticas, sociales y culturales, al interior de la UES, con el objetivo de generar un convivio entre sus miembros. Para ello, se realizaban exposiciones de películas, pinturas, teatro, literatura, conciertos, etc.⁵⁸

Ambas organizaciones estudiadas (FEUR y FRUSC) participaron, en 1967, en las elecciones para rector y vicerrector. Los candidatos de la FEUR fueron los Dres. Ángel Góchez Marín y José María Méndez; al contrario, los candidatos de la FRUSC fueron el Ing. León Enrique Cuellar y el Dr. Dagoberto Marroquín. Aquí, la FRUSC fue ilustrada por la FEUR, como una organización conservadora ante sus candidatos y con ello, su “postura” respecto a la Reforma de 1963. El gane del primero marcó la última participación de la FRUSC en la política universitaria.⁵⁹

Medios de comunicación, discusiones y publicaciones al interior de la universidad: los fenómenos externos en la formación del pensamiento político estudiantil

Examinar la década de 1960 bajo una visión estudiantil supone reconocer y recopilar a este tiempo como una amalgama de notables cambios sociales, políticos, culturales a nivel global.

56 Cáceres Prendes, “Radicalismo político”, 46-51.

57 “¿Por qué nos llamamos Políticos Cristianos?”, *Adelante*, febrero de 1966, 3-4, Documento consultado en CIDAI.

58 Federación Revolucionaria Universitaria Social Cristiana (FRUSC), *Plan de Trabajo para los Frentes Universitarios Social Cristianos*, 1967, Documento consultado en CIDAI, Archivero no. 3731, caja no. 5, folder no. 4.

59 Argueta Hernández, “Los estudiantes de la Universidad de El Salvador”, 184-186.

Cañas señala varios de estos hechos: Revolución Cubana (1959), Concilio Vaticano II (1962), muerte del Che Guevara (1967), mayo francés (1968), Tlatelolco (1968).⁶⁰ Ejemplares de *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica* cubrían sus páginas informando respecto a la Guerra de Vietnam⁶¹, así como el movimiento estudiantil internacional inspirado tras el mayo francés.⁶²

Dicho esto, es factible hipotetizar lo siguiente: la incidencia de los fenómenos externos en la formación del pensamiento político del estudiantado organizado debe verse bajo una mirada político-social; es decir, su influencia fue posible tanto por la difusión de los sucesos, ya fuese por medio de vías escritas o visuales, más su recepción y análisis grupal al interior de la UES. El ex-estudiante de Áreas Comunes, Ajax Larreinaga describe que, a finales de la década, los estudiantes aprendían de la realidad mundial mediante periódicos, *Radio Rebelde* y *Radio La Habana* (Cuba), y la producción de manifiestos y escritos dentro del campus universitario.⁶³

Es clara la necesidad, a fin de formular el pensamiento político, de razonar en colectividad; tras ello, resulta vital la influencia del movimiento estudiantil de 1968. Teniéndolo en cuenta, Nicolás Dip se focaliza hacia la existencia de un 68 latinoamericano, causante de un auge de las protestas estudiantiles a lo largo de toda la región. Las protestas fueron inspiradas por el estudio y la reinterpretación de la Reforma de Córdoba (1918), y de sucesos como la Revolución Cubana.⁶⁴ Precisamente, Larreinaga indica a este último como tema de continuo debate entre los estudiantes. Existía

60 Cañas y Quan, “Conversatorio”, 11.

61 “Lo que puede costar al mundo libre esa tregua en el Vietnam”, *El Diario de Hoy*, mayo de 1968, el documento se encuentra en el Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán (MUNA), sección hemeroteca.

62 “Manifestación estudiantil”, *El Diario de Hoy*, mayo de 1968.

63 Ajax Larreinaga, entrevistado por Marcela Ayala, 13 de mayo de 2024.

64 Dip, *Movimientos estudiantiles*, 34-36.

un cuestionamiento lógico tras sus resultados en la realidad cubana.⁶⁵

Acorde a Álvaro Tarazona, el 68 denotó una revolución cultural, en donde esta generación compartió ideales, formas de consumo y prototipos. A nivel global, la actitud de los jóvenes no distó mucho entre sí ya que, las diferencias entre un joven rebelde estadounidense, a uno mexicano o colombiano, eran visibles solo por su posición geográfica. En adición, este joven rebelde era un ávido consumidor de teoría marxista.⁶⁶ Mejía se encuentra de acuerdo con este último punto, añadiendo la siguiente idea: dentro de la universidad, la lectura de contenido marxista era común. Los jóvenes solían estudiar publicaciones de Marx, Lenin y Althusser.⁶⁷

De los fenómenos externos señalados a priori, es indiscutible el impacto de la Revolución Cubana dentro del ideario político estudiantil. En sí, la prueba más tangible de cómo esta se asimiló colectivamente se encuentra en el recurso escrito, a través de *Opinión Estudiantil*. Aquí, con columnas de opinión, manifiestos, poemas, fotos, los estudiantes universitarios hicieron un homenaje con motivo del 10° aniversario de la revolución (1969).⁶⁸ En otros casos (1969/1970), el periódico rememoró al Che Guevara tras el aniversario de su muerte, acontecida en Bolivia.⁶⁹

De acuerdo a Prieto, la formación del pensamiento político ocurre en dos niveles: un público general o uno

65 Larreinaga, entrevistado por Marcela Ayala.

66 Álvaro Acevedo Tarazona, “El movimiento estudiantil entre dos épocas: cultura política, roles y consumos. Años sesenta”, *Rhec*, no. 6-7 (2004): 166.

67 Mejía, entrevistado por Marcela Ayala.

68 “¡Viva la Revolución Cubana!”, *Opinión Estudiantil*, 2ª. semana de enero de 1969, 1, Documento consultado en CIDAI.

69 “Homenaje al Che”, *El Universitario*, Año VIII, No. 40, 21 de octubre de 1970, 3.

específico.⁷⁰ Justamente, en la universidad, la recepción de todo lo extranjero fue variante. Un caso concreto fue el Concilio Vaticano II (1962-1965), que resultó en la total renovación en el accionar de la iglesia, sobre lo litúrgico, pastoral y teológico. Con ello, ante la naturaleza del suceso, es lógico teorizar que su análisis y posterior discusión sucedió sobre un público específico; es decir, en los estudiantes integrantes de aquellas organizaciones estudiantiles claramente allegadas a la Iglesia salvadoreña. Acción Católica (ACUS) fue prueba de ello.⁷¹

En definitiva, el recurso escrito es vital pues expone cómo los sucesos externos se asimilaron en colectividad y por consiguiente, qué posición política se generó, fuese a favor o en contra. Ejemplo de ello fue la Guerra de Vietnam. Tras este conflicto, pareció haber un consenso en común: se condenó, enérgicamente, el accionar estadounidense.⁷² Al contrario, a partir de su injerencia en República Dominicana (1965), pasó una situación destacable: el MID se posicionó a favor del país afectado. En su escrito, abogó por la “democracia” y “libertad” interferidas.⁷³

El movimiento estudiantil europeo, protagonizado por el mayo francés (1968), tampoco fue ignorado. En específico, Larreinaga recuerda el furor que este causó al interior del campus universitario dado que su difusión se facilitó a partir de afiches con una consigna propia: “La imaginación al poder”.⁷⁴ A través de *Opinión Estudiantil*, la masa universitaria no temió en señalar su apoyo hacia las

70 Pietro, “Filosofía, pensamiento e ideas”, 201-202.

71 Chávez M., “Catholic Action”, 472-473.

72 “El estudiantado salvadoreño está por la paz mundial”, *Opinión Estudiantil*, 30 de septiembre de 1965, 3, Documento consultado en CIDAI.

73 “PRONUNCIAMIENTO”, *Opinión Estudiantil*, junio de 1965, 1, Documento consultado en CIDAI.

74 Larreinaga, entrevistado por Marcela Ayala.

huelgas universitarias, sindicales francesas, criticando con ímpetu al presidente Charles de Gaulle. Su figura fue usada con un fin político resaltable: compararlo con Sánchez Hernández, porque ambos temían de los “komunistas” y el pueblo organizado.⁷⁵

Hernández reitera lo escrito a priori e incluye otro suceso el cual sacudió al estudiantado del país con suma viveza: la masacre de Tlatelolco (1968). Según recuerda, la masacre se conoció gracias a la prensa y radio nacional, y fue largamente discutida en la Facultad de Economía.⁷⁶ Su resultado fue una proclama de apoyo y solidaridad, que cubrió con tesón a la universidad. Desde columnas de *El Universitario*, se respaldó la lucha estudiantil mexicana⁷⁷ y ante lo sucedido con Tlatelolco, la universidad no dudó en generar un comunicado oficial. En este, se empatizó a favor de la autonomía universitaria y el respeto a la juventud latinoamericana.⁷⁸

Medios de comunicación, seminarios y proclamas de las organizaciones estudiantiles: los fenómenos internos en la formación del pensamiento político estudiantil

Bajo un enfoque más local, es lógico afirmar que la década de 1960 en El Salvador conformó una realidad política, socio-política, cultural en ebullición. En aquellos años, acorde a Cañas, ocurrieron varios sucesos de gran interés: p. ej., la injerencia de la teología de la liberación, las huelgas de obreros (1967), de maestros (1968, 1971), y la guerra con la nación hondureña (1969).⁷⁹ Por ende, la formación del pensamiento político

75 “tapón y... Charles de Gaulle”, *Opinión Estudiantil*, 1ª. quincena de 1968, 3.

76 Hernández, entrevistado por Marcela Ayala.

77 “La lucha estudiantil en México”, *El Universitario*, Año VI, No. 111, 12 de septiembre de 1968, 1.

78 “Pronunciamiento de la Universidad de El Salvador sobre los atropellos a la Universidad Autónoma de México”, *El Universitario*, Año VI, No. 113, 25 de octubre de 1968, 1.

79 Cañas y Quan, “Conversatorio”, 11.

estudiantil se enlazó con la difusión de estos mismos, a partir de vías escritas, visuales, orales, más su análisis y discusión grupal.

De los sucesos enunciados a priori, resulta esencial establecer la siguiente idea: varios fueron resultado de la liberación política fomentada por el gobierno salvadoreño en los años 60. Acorde a Paul Almeida, la presión externa ejercida por Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso (ALPRO), ocasionó la puesta en marcha de reformas en el país. Se permitió el acceso institucional a tres sectores claves en la sociedad salvadoreña: el sector laboral, el sector educativo y el sector eclesiástico. En consecuencia, sucedió un notable aumento en la formación de organizaciones y asociaciones sindicales para los tres sectores ya delimitados.⁸⁰

Mediante la tesis de Paz Martínez-Díaz, se entiende que la llegada del Concilio Vaticano II al país, garantizó la injerencia de la iglesia en la zona rural. El accionar de la iglesia se centró en mejorar la calidad de vida campesina. Los curas se acercaron al campesinado del país, y se encargaron de analizar, evaluar, entender las condiciones históricas que habían ocasionado la injusticia social y la pobreza endémica.⁸¹ Lo anterior establecido refuerza la teoría de que los estudiantes cuyas organizaciones estudiantiles eran allegadas a la Iglesia, fueron influenciados tras esa renovación. Esta influencia consolidó sus ideas políticas entre finales de 1960 y en 1970.

La incidencia de la teología de la liberación en los estudiantes organizados de la UES supuso la aplicación de medios orales, escritos y visuales en colectividad. El ejemplo más claro fue cómo la labor de ACUS cambió a lo largo de 1960. Aquí, el pensamiento político de sus miembros, inclinado hacia la nueva izquierda, se conformó tras los seminarios, conferencias,

80 Paul Almeida, *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador*, 2 ed. (San Salvador: UCA Editores, 2017), 112-114.

81 Paz Alexander Martínez-Díaz, "Luis Chávez y González, Archbishop of El Salvador 1938-1977: His Life and Work" (tesis de doctorado, The Catholic University of America, 2014), 266.

talleres y visitas hechas por la organización al interior del país, en compañía de varios obispos de renombre (Esteban Alliet y Jan De Planck). Los estudiantes organizados debatían tópicos (p. ej. reforma agraria y educación popular) acordes a mejorar la calidad de vida campesina.⁸²

Además, la apertura política permitida por el Estado salvadoreño resultó en la conformación de una amplia variedad de organizaciones civiles. En ellas, se destacó la presencia de actores como los trabajadores industriales, panaderos y profesores de escuelas públicas. A posteriori, esta nueva realidad político-social fue materializada a partir de un incremento en las olas de protesta popular. Los actores señalados con anterioridad fueron capaces tanto de unificarse, como de movilizarse masivamente. Por lo tanto, las huelgas ocurridas entre 1967-1972 tenían un objetivo: presionar al Estado para aprobar nuevas reformas o cambiar las ya existentes.⁸³

Del pensamiento político, Prieto reafirma que su cauce normal es el escrito; con panfletos, discursos y manifiestos, su fin es mover al público a la acción política.⁸⁴ Entonces, es viable pensar que el apoyo de los estudiantes organizados hacia las huelgas realizadas a finales de 1960, fue posible con la difusión de estas en periódicos universitarios, panfletos y discursos. Valle las nombra como “huelgas combativas”, que retrataron la realidad política de la época. Además, Cayetano Carpio retoma a la “huelga general” de 1967 como un hito en la historia sindical pues se convirtió en un suceso de reflexión e inspiración para la izquierda nacional.⁸⁵

También, las organizaciones estudiantiles no tardaron en mostrar su posición a favor de las huelgas de maestros. Según Prendes, AGEUS (Asociación General de Estudiantes Universitarios) y la FRUSC estuvieron presentes en la huelga de

82 Chávez M., “Catholic Action”, 472-474.

83 Almeida, *Olas de movilización popular*, 131-149.

84 Pietro, “Filosofía, pensamiento e ideas políticas”, 201.

85 Valle, *Siembra de Vientos*, 394-402.

1968.⁸⁶ Con la disolución de la FRUSC, a inicios de 1970, AGEUS se presentó como la pieza central que reunía el apoyo estudiantil a la huelga de 1971. Su empleo de artículos escritos en *Opinión Estudiantil* reafirma lo ya establecido por Prieto: es a partir del recurso escrito el cómo la acción política colectiva es estimulada.⁸⁷

No obstante, la guerra de El Salvador y Honduras (julio de 1969), ocasionó contrastes tras el accionar político dentro y fuera de la UES. A sabiendas de la propaganda beligerante del gobierno salvadoreño a favor del conflicto, este punto resulta importante. Es más, acorde a Valle, en este suceso (que denomina “absurdo”), hubo diferencias en los sectores intelectuales de izquierda del país. Tras un debate silencioso y sordo, la UES y varios políticos/dirigentes no asumieron un papel orientador ni ilustrador; apoyaron con fervor a Sánchez Hernández.⁸⁸

Así pues, pese a la recepción comunicativa común de este suceso (periódicos, discursos, etc.) su asimilación dependió del pensamiento político de cada sector, exhibiendo así la variación en la posición política de las organizaciones estudiantiles. Argueta lo ejemplifica por medio de AGEUS. A diferencia de la FRUSC, AGEUS sí tomó una posición política favorable hacia el conflicto. Y al igual que las huelgas de maestros, la asociación no temió en demostrarlo directamente.⁸⁹ En primera plana, “AGEUS LLAMA A FILAS”, dando así su apoyo al ejército salvadoreño.⁹⁰

Conclusiones

El consecuente desarrollo de la información expuesta en el presente artículo, da paso para hacer algunas reflexiones generales sobre la formación del pensamiento político

86 Cáceres Prendes, “Radicalismo político”, 50.

87 “AGEUS con el Magisterio Nacional”, *Opinión Estudiantil*, no. 6, tercera semana de junio de 1971, 2-3.

88 Valle, *Siembra de Vientos*, 94-95.

89 Argueta Hernández, “Los estudiantes de la Universidad de El Salvador”, 188-190.

90 “AGEUS LLAMA A FILAS”, *Opinión Estudiantil*, no. 10, primera semana de julio de 1969, 1.

estudiantil.

Como primer punto, la composición del Sistema de Áreas Comunes brindó la posibilidad, en los estudiantes universitarios, de acceder a una educación mejor preparada, a fin de generar su concientización no solo académica, sino social e inclusive, política. Aquí, las materias de *Filosofía I y II*, y *Sociología General* destacaron. Acorde a los hallazgos obtenidos mediante la investigación de estas, a profundidad, se tienen tres ejes articuladores: la presencia de un profesorado ampliamente capacitado, más sus programas de estudio y modalidad de trabajo teórico-práctico fue aquello que les permitió impactar en la formación política universitaria.

Así pues, la Reforma de 1963 resultó en la obtención de una planta docente mejor capacitada. Tanto así, que la presencia de profesores extranjeros fue evidente. Su influencia fue notoria en los programas de estudio, que pese a seguir un contenido ya dado, tuvieron un fin clave: estudiar al hombre en sociedad. Los docentes acomodaron estos objetivos según sus intereses de estudio, lo que devino en una modalidad teórico-práctica en donde el docente no solo exponía el material bibliográfico a estudiar; este era analizado y discutido por los estudiantes. Para quiénes fueron entrevistados, esto precisó un punto influyente en su formación política.

El acercamiento de los partidos políticos al estudiantado universitario fue diferente. En sí, su injerencia fue eclipsada por dos partidos políticos, el PCS y PDC. Dicho esto, los hallazgos del artículo apuntan que ambos ocuparon métodos en común en la formación del pensamiento político estudiantil. De recursos escritos (p. ej., panfletos hablando de la realidad nacional), a recursos audiovisuales (como películas), el PCS pretendió fomentar el análisis y discusión política de sus miembros. Por otro lado, el PDC, en compañía del JDC, desarrolló congresos y seminarios, a fin de fortalecer el ideal social demócrata, y expandirlo tras un nivel nacional.

A sabiendas de ello, un hallazgo esencial de la injerencia de los partidos es visible mediante las organizaciones estudiantiles

total o parcialmente anexadas al PCS o el PDC. El PCS se relacionó con la FEUR. Por otro lado, la relación del PDC con la FRUSC fue más compleja. La FRUSC se denominó apartidista; no obstante, compartió métodos de difusión ideológica con el PDC. Y cuando se disolvió, en 1970, algunos miembros se unieron a las filas del PDC. Ahora bien, ambas organizaciones tuvieron un papel destacable en la política universitaria. Es posible destacar las elecciones de rector y vicerrector (1967), y el gane de la FEUR sobre la FRUSC.

Al ser la década de 1960 el período retomado en este artículo, es indudable la secuencia de fenómenos externos de gran influencia en el estudiantado salvadoreño. El hallazgo central tras este eje fue la importancia de los medios de comunicación en su divulgación. Situaciones como la Guerra de Vietnam (1955-1975), la Revolución Cubana (1959), el mayo francés (1968) y la masacre de Tlatelolco (1968) fueron conocidas, por los universitarios, a partir de la radio y los periódicos nacionales o institucionales de aquel entonces. Por ende, es lógico concluir lo siguiente: su análisis y debate, en colectividad, resultó en la creación de publicaciones, al interior de la universidad, que mostraban una posición política estudiantil clara y específica.

Una articulación similar es vista dentro de los fenómenos internos; es decir, salvadoreños, en los años 60. La realidad nacional en este período fue de constante cambio político, económico y hasta social. Ejemplo notable de ello fue el reformismo ocurrido en la Iglesia Católica del país. Además, las huelgas de obreros (1967), las de maestros (1968, 1971), y la guerra contra Honduras (1969) dieron de qué hablar. En consecuencia, los hallazgos encontrados acá son similares a los concebidos dentro del tópico anterior. Los distintos medios de comunicación cumplieron un fin difusivo. Obtenido ese conocimiento en los universitarios, su discusión y asimilación resultó en la publicación de pronunciamientos por parte de las organizaciones estudiantiles.

Referencias

Fuentes primarias

Artículos y memorias publicadas

Cáceres Prendes, Jorge. “Radicalismo político en los estudiantes de la Universidad de El Salvador durante el siglo XX. La Federación de Estudiantes Universitarios Social Cristianos (FRUSC).” En *Historia y debates sobre el conflicto armado salvadoreño*, editado por Jorge Juárez Ávila, 45-53. San Salvador: Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, 2014.

Cañas, Roberto y Quan, José Luis. “Conversatorio entre Roberto Cañas y José Luis Quan”. *La Universidad*, no. 2 (2008): 11-26. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/6>.

Handal, Schafik. *Legado de un revolucionario. Del rescate de la historia, a la construcción del futuro*. San Salvador: Instituto Schafik Handal, 2011.

Peña, Lorena. *Retazos de mi vida. Testimonio de una revolucionaria salvadoreña*. San Salvador: Ocean Sur, 2009.

Víctor Valle, *Siembras de Viento: El Salvador 1960-69*. San Salvador: Editorial Universitaria, 2021.

Memorias de trabajo consultadas en ACUES

Memoria de las Actividades Desarrolladas por las Autoridades Universitarias en el Período 1967-1968. Documento consultado en el Archivo Central de la Universidad de El Salvador (ACUES). Estante no. 1.

Memoria de las Actividades Desarrolladas por las Autoridades Universitarias en el Período 1968-1969. Documento consultado en ACUES. Estante No.1.

Documentación UES

Prospecto y catálogo de Estudios 1968. Publicaciones del Departamento de Registros.

Planes de trabajo y otros documentos

Federación Revolucionaria Universitaria Social Cristiana (FRUSC). *Plan de Trabajo para los Frentes Universitarios Social Cristianos*, 1967. Documento consultado en CIDAI. Archivero no. 3731, caja no. 5, folder no. 4.

Juventud Demócrata Cristiana (JDC). *Primer Congreso Nacional. Programa, Reglamento, Documentos, Estatutos*, 24-26 octubre 1969. Documento consultado en el Centro de Información Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI).

Periódico “Adelante”

“Interrogantes para el Social Cristianismo Militante”. *Adelante*, 1967, 2-4. Documento consultado en CIDAI.

¿Por qué nos llamamos Políticos Cristianos?”. *Adelante*, febrero de 1966, 3-4. Documento consultado en CIDAI.

Periódico “El Diario de Hoy”

“Lo que puede costar al mundo libre esa tregua en el Vietnam”. *El Diario de Hoy*, mayo de 1968. El documento se encuentra en el Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán (MUNA), sección hemeroteca.

“Manifestación estudiantil”. *El Diario de Hoy*, mayo de 1968. El documento se encuentra en MUNA, sección hemeroteca.

Periódico “El Universitario”

“Comunicado del Comité de Huelga de Áreas Comunes”. *El Universitario*, Año VIII, No, 133, 28 de enero de 1970, 4-5. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/6fc02af8-21f5-48ca-9aa2-d51bb6a977f9>.

“Declaración de los Frentes Estudiantiles Universitarios”. *El Universitario*, Vol. 2, 30 de noviembre de 1964, 2. <https://repositorio.ues.edu.sv/collections/d0423bf3-d8d5-43f6-a9d6-5006b6fcd2fc?cp.page=3>.

“Homenaje al Che”. *El Universitario*, Año VIII, No. 40, 21 de octubre de 1970, 3. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/980b8300-6ee2-4dcd-9a82-4728fa80f90c>.

“La lucha estudiantil en México”. *El Universitario*, Año VI, No. 111, 12 de septiembre de 1968, 1. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/81c0dcf5-f619-4d2c-a1ac-d06e49b6c806>.

“La Política Invade a la Educación con Medidas contra el Magisterio”. *El Universitario*, Año V, No. 5, 31 de enero de 1968, 1. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/9699daffe-f16b-4bdb-aa4d-1d185a56e8b3>.

“Marxismo y socialcristianismo son los caminos abiertos a la humanidad”. *El Universitario*, Año 1, No. 13, 31 de agosto de 1963, 3. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/e34a0ea1-43b2-48f7-8c10-5e85bab60b94>.

“Pronunciamiento de la Universidad de El Salvador sobre los atropellos a la Universidad Autónoma de México”. *El Universitario*, Año VI, No. 113, 25 de octubre de 1968, 1. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/4ff2d41c-1e61-4009-9d31-82a71d311d33>.

Periódico “Opinión Estudiantil”

“AGEUS con el Magisterio Nacional”. *Opinión Estudiantil*, No. 6, tercera semana de junio de 1971, 2-3. Documento consultado en CIDAI.

“AGEUS LLAMA A FILAS”. *Opinión Estudiantil*, No. 10, primera semana de julio de 1969, 1. Documento consultado en CIDAI.

“El estudiantado salvadoreño está por la paz mundial”. *Opinión Estudiantil*, No. 2, 30 de septiembre de 1965, 3. Documento consultado en CIDAI.

“tapón y... Charles de Gaulle”. *Opinión Estudiantil*, No. 13, 1ª. quincena de junio 1968, 3. Documento consultado en CIDAI.

“PRONUNCIAMIENTO”. *Opinión Estudiantil*, junio de 1965, 1. Documento consultado en CIDAI.

“¡Viva la Revolución Cubana!”. *Opinión Estudiantil*, 2ª. semana de enero de 1969, 1. Documento consultado en CIDAI.

Fuentes secundarias

Acevedo Tarazona, Álvaro. “El movimiento estudiantil entre dos épocas: cultura política, roles y consumos. Años sesenta”. *Rhec*, no. 6-7 (2004): 161-176. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1129/1371>.

Almeida, Paul. *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador*. 2 ed. San Salvador: UCA Editores, 2017.

Argueta Hernández, Ricardo Antonio. “Los estudiantes de la Universidad de El Salvador en su relación con el régimen autoritario militar durante el siglo XX”. Tesis doctoral, Universidad de Costa Rica, 2012.

Ávalos Guevara, Blanca Evelin. “Análisis del desarrollo académico de la Universidad de El Salvador 1950-2003». Tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador, 2010. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/e751516a-ebb0-46d7-a302-ff3d03ff0574>.

Castro, Pablo y Edgar Palma. “50 años de sociología académica”. *Conjeturas Sociológicas*, no. 11 (2017): 8-32. Universidad de El Salvador. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/385>.

Chávez M., Joaquín. “Catholic Action, the Second Vatican Council, and the Emergence of the New Left in El Salvador (1950-1975)”. *The Americas* 70, no. 3 (2014): 459-87. <https://www.jstor.org/stable/43189194>.

Cruz Rodríguez, Edwin. “La izquierda se toma la universidad. La protesta universitaria en Colombia durante los años sesenta”. *Izquierdas*, no. 29 (2016): 205-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5675509>.

Dip, Nicolás. *Movimientos estudiantiles en América Latina. Interrogantes para su historia, presente y futuro*. Buenos Aires: CLACSO, 2023.

- Fonseca Zuñiga, Edgardo. "Memoria de la represión. Intervención, violencia y guerra civil en la Universidad de El Salvador construida desde la revista La Universidad." *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe* 20, no. 1 (2023): 1-29. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/53621>.
- Gómez, Gabriela. "La radicalización católica en Argentina y Chile en los sesenta". *Revista Cultura y Religión* V, no. 2 (2011): 53-72. <https://revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/84>.
- Grenier, Yvon. *The Emergence of insurgency in El Salvador*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1999.
- Hunneus, Carlos. "Concepto y fundamentos de la Reforma Universitaria en América Latina." *Anales de la Facultad de Derecho Cuarta Época* XIV, no. 14 (1972): 1-22.
- López Bernal, Carlos Gregorio. *Memoria e historia en la posguerra: Schafik Jorge Handal y las izquierdas salvadoreñas, 1960-1992*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.
- Luciani, Laura. "Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta". *Historia y Memoria*, no. 18 (2019): 77-111. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/8291.
- Martínez-Díaz, Paz Alexander. "Luis Chávez y González, Archbishop of El Salvador 1938-1977: His Life and Work". Tesis de Doctorado, The Catholic University of America, 2014. <https://cuilandora.wrlc.org/islandora/object/cuilandora%3A28238>.
- Martínez, Carlos. "La huelga de Áreas Comunes". *La Universidad*, no. 10-11 (2010): 13-53. Universidad de El Salvador. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/134>.

- Parada Reina, Sandra Beatriz. “Fabio Castillo Figueroa y sus periodos rectorales: 1963-1966 / 1990-1995”. Tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador, 2016. <https://repositorio.ues.edu.sv/items/541ba870-ed6e-44d2-8070-ae221beb59d0>.
- Pocock, J. G. A. *Pensamiento político e historia. Ensayos sobre teoría y método*. Madrid: Ediciones Akal, 2011.
- Pietro, Fernando. “Filosofía, pensamiento e ideas políticas. Ensayo de clarificación terminológica”. *Revista de Estudios Políticos*, no. 3 (1989): 189-217. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=27016>.
- Ramírez, José Alfredo. “Las áreas comunes: de la reforma a la crisis.” En *Integración y reformas, 1848-2010*, editado por Xiomara Avendaño Rojas, 102-126. San Salvador: Imprenta Universitaria, 2018.
- Sánchez Parra, Sergio Arturo “Estudio introductorio. El 68, los movimientos estudiantiles y su relación con los historiadores.” *Escripta* 1, no. 2 (2019): 9-22. <https://revistas.uas.edu.mx/index.php/Escripta/article/view/116>.
- Valle, Víctor Manuel. “La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80’s”. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 19-20 (1991): 255-79. <https://www.camjol.info/index.php/REALIDAD/article/view/5346>.
- Webre, Stephen. *José Napoleón Duarte y el Partido Demócrata Cristiano en la política salvadoreña, 1960-1972*. San Salvador: UCA Editores, 1985.